

XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta), 2023.

Distribución espacial en el Buenos Aires post colonial (1827).

Dmitruk, Luis Pablo.

Cita:

Dmitruk, Luis Pablo (2023). *Distribución espacial en el Buenos Aires post colonial (1827)*. XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xvii.jornadas.aepa/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eezf/Qvv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Distribución espacial en el Buenos Aires post colonial (1827)

Luis Pablo Dmitruk
(Universidad de Buenos Aires)
luispablodmi@yahoo.com.ar

En esta ponencia se realizará un análisis descriptivo de la distribución espacial de la población de la ciudad de Buenos Aires al momento de realizarse el padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires de 1827. Fundamentalmente nuestro análisis se enfocará en la distribución tomando como eje tres zonas (centro, suburbios y éjido) a lo largo de los 38 cuarteles¹ que componen la ciudad de Buenos Aires en el año 1827. El interés principal es develar la distribución espacial en la que se concentran la población en general (densidad de población), la población esclava, la población según lugar de nacimiento y finalmente los grupos socio ocupacionales.

Para poder realizar el análisis se tomarán en cuenta diferentes indicadores que parten de diversas variables del padrón: en principio la población total, la población esclava (libre o esclavo), lugar de nacimiento, y ocupación. Los indicadores se van a calcular por cuartel y luego se exhibirán en mapas georreferenciados, lo que permitirá una mejor apreciación de los valores obtenidos. La densidad de población se calculará tomando en cuenta la cantidad de habitantes sobre los kilómetros cuadrados del cuartel. El resto de los indicadores se calcularán a partir de un porcentaje simple en el cual se calcula la distribución porcentual de la población a analizar (ej.: población esclava, inmigrantes, categorías socio ocupacionales, etc.) con respecto al total de la población del cuartel.

La fuente a utilizar es el padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires realizado en el año 1827, entre fines de agosto y principios de septiembre. Las motivaciones no están del todo claras, pero tomando en cuenta el contexto de la época (la guerra con el Imperio del Brasil) podrían tratarse de relevar la cantidad de varones en edad de portar armas. El formato es una planilla impresa que se caracteriza por incluir las variables en la primera fila (cada variable ocupa una columna) mientras que el resto de las filas corresponden a cada individuo

El autor agradece a Adriana Ledesma y Tomás Guzmán por su colaboración en el proceso de georreferenciación.

¹ Los cuarteles eran la principal división administrativa de la ciudad de Buenos Aires. En la zona céntrica y suburbana suelen estar conformados por un cuadrado de 16 manzanas, aunque en las zonas más alejadas la extensión es más imprecisa.



empadronado. Las variables relevadas son: sexo, nombre y apellido, color –blanco, negro, pardo, indio, mestizo, etc.-, edad, condición jurídica –libre o esclavo-, origen, estado civil, oficio y años de residencia en la ciudad. Hay una variable que no figura en el impreso pero que el amanuense la agrega “de hecho”, que es el mote de “don”. La anteposición de este término al nombre indicaba cierto estatus social de la persona en cuestión

En cuanto a los resultados esperados a partir de trabajos anteriores y lecturas realizadas, creeríamos que la población se concentra en la zona céntrica (los cuarteles que rodean la actual Plaza de Mayo), los esclavos y los extranjeros estarían ubicados en la zona céntrica. Asimismo, los sectores más privilegiados de la sociedad porteña: comerciantes, funcionarios, profesionales y hacendados tendrían una mayor presencia en el centro de la ciudad; los comerciantes pequeños y medianos en los suburbios, mientras que los trabajadores manuales tendrían mayor participación en los suburbios y el ejido.

La ciudad de Buenos Aires puede catalogarse como una ciudad de tercera generación², es decir, ciudades surgidas durante la edad moderna, producto de la colonización europea, en general relacionadas con un puerto. Al igual que la mayor parte de las ciudades fundadas por los españoles, se caracteriza por su plano en damero, al menos en la parte céntrica y suburbios, lo cual facilita la ubicación, y el tránsito de vehículos y personas. En cuanto a la funcionalidad, se trata de una ciudad administrativa (capital del Virreinato del Río de la Plata y las Provincias Unidas), pero también comercial, dada la importancia del puerto (Pertile y Manoiloff, 2016: 2-5).

Hacia 1778 la distribución espacial indica que la mayor densidad de población está en los alrededores de la plaza central y disminuye paulatinamente a medida que uno se adentra en los suburbios (Johnson y Socolow, 1980: 330; Socolow, 1982: 221). Los límites de la ciudad eran aproximadamente los mismos que había establecido Juan de Garay en el siglo XVI: las actuales: Paseo Colón, Alem, Santa Fe, Rodríguez Peña, Solís y Garay, sin embargo el área edificada

² Las ciudades de primera generación fueron aquellas creadas durante el período Neolítico, especialmente en la zona denominada media luna fértil, en la Mesopotamia (Ur, Uruk, Eridu o Lagash) y en el Valle del río Nilo. Las ciudades de segunda generación son aquellas que se originaron en la Edad Antigua y/o medieval, que están localizadas en sitios estratégicos. Esto sucede con muchas de las ciudades europeas, algunas de las cuales tuvieron una fuerte influencia de la Revolución Industrial, por lo que la ciudad quedó dividida en una parte antigua y otra más moderna (Barcelona). Las ciudades de tercera generación fueron fundadas en la Edad Moderna por los colonizadores europeos en América, África y Asia. La mayoría de ellas se encuentra en puntos cercanos a la costa o se encuentran vinculadas a los puertos de alguna manera (Nueva York, San Pablo, Río de Janeiro, Caracas). Las ciudades de cuarta generación nacieron en la etapa posterior a la revolución industrial y su diseño urbano fue cuidadosamente planificado (plaza central, edificios públicos, boulevard, espacios verdes, parque industrial, etcétera). Es el caso de las ciudades del Noreste Argentino y la Patagonia (Pertile y Manoiloff, 2016: 2).



formaría un triángulo imaginario cuyo vértice sería la calle San Pablo (actual Libertad) y su base sería la ribera del Río de la Plata, entre San Andrés (Chile) al norte y Santa Catalina (Viamonte) al sur. Hacia 1810 la población continúa dentro de la traza original, aunque en la práctica el triángulo imaginario se extiende algunas cuadras hacia el oeste, mientras que en 1822 el área edificada llegaría hasta la actual Sarandí aproximadamente, superando de esta manera la traza original. Este crecimiento se ve reflejado en los mapas de la época, ya que hacia 1810 y 1822 aparecen calles que antes no figuraban o figuraban sin nombre propio (González Bernaldo, 2001: 52). Esta ampliación permite inferir que, si bien la ciudad creció en densidad de población, también se observa un crecimiento extensivo. En la segunda mitad de la década de 1820, se puede apreciar la importancia del crecimiento de los suburbios, a través de los pedidos de permisos para edificar. Según Aliata los pedidos en el centro suman un 24%, no obstante, es en la zona de los suburbios donde se presentan el 76% de los pedidos. Sobre todo, al oeste (cuarteles 17 a 28), pero también hacia el sur (cuarteles 6 a 9) y hacia el norte (cuarteles 1, 14 y 15) (Aliata, 1993: 77).

La ciudad se separaría en una zona céntrica en los alrededores de la plaza mayor, un segundo cordón con menor densidad, que sin embargo crece lentamente y una tercera zona semi rural compuesta por chacras y quintas que servirían de abasto para la ciudad pero también de veraneo para las elites. (González Bernaldo, 2001: 52; Di Meglio, 2006: 29).

La zona céntrica de la ciudad estaría habitada por grandes comerciantes, la burocracia estatal y eclesiástica. También se encontraban allí los principales locales comerciales, los edificios públicos y la catedral porteña. En el segundo cordón habitan pequeños comerciantes y artesanos, incluso parte de la población de castas. Las zonas más alejadas, así como también la ribera del Río de la Plata estaría habitada por los blancos pobres, así como también población de castas, la mayor parte dedicados al trabajo manual, trabajo rural y no calificado. (Johnson & Socolow, 1980: 334; Guzmán, 2012; Dmitruk, 2014, octubre a).

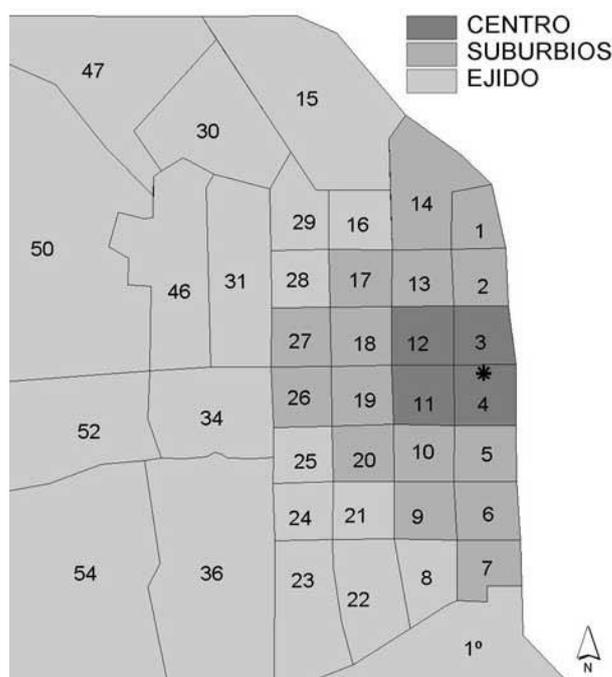
Para una fecha posterior, 1839, la densidad de población aumenta, no obstante la estructura en anillos se mantiene: la zona más densa en la zona céntrica, los suburbios con una menor densidad y finalmente un éjido con menor densidad aún (mapa 1). A su vez la zona céntrica sería la de mayor riqueza material, los mejores servicios urbanos (vías de tránsito, seguridad, esparcimiento) y en general las viviendas de la elite de la época. Los suburbios eran una zona más bien de transición, que se fue poblando a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, en la que confluía una importante densidad de población alrededor de alguna iglesia,



mercado o camino, con zonas de pocas viviendas. Los habitantes de esta zona pertenecerían a los estratos medios y bajos, atraídos por precios de la propiedad algo más accesibles. En la zona del éjido se perdía en gran parte el trazo en damero que caracterizaba a los cuarteles del centro y suburbios, las viviendas eran más bien humildes. No obstante, en esta zona se desarrollan actividades de suma importancia, como el abasto de la ciudad: huertas, alfalfa, leña; y otros servicios como: los cementerios, corrales, mataderos y mercados concentradores (Guzmán, 2009: 9-13).

Una vez realizada la introducción y habiendo revisado la bibliografía sobre la temática, se va a proceder a evaluar los resultados obtenidos.

Mapa 1. Distribución de unidades censales por cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1839.



Fuente: Guzmán (2009: 24)

Densidad de población

Antes de poder realizar un análisis sobre la densidad de población en la ciudad de Buenos Aires, es necesario retomar las limitaciones del padrón en cuanto a la importante omisión censal. En principio contamos con dos cuarteles para los cuales no se cuentan con datos de población, el cuartel 9 que correspondería a la periferia y el cuartel 22 que correspondería al éjido de la ciudad. No obstante, la omisión estimada en el capítulo 1 suma una cantidad de



habitantes (16138) bastante superior a la que podrían tener ambos cuarteles, por lo que los valores obtenidos deben ser tomados con cautela.

Una vez realizadas las aclaraciones se procederá a analizar la densidad de población (mapa A1). Entre los cuarteles con mayor densidad de población se encuentran como era de esperar, un predominio de los cuarteles pertenecientes a la zona céntrica: el 3, 12, 11 y el cuartel 2, los cuales tienen una densidad de población mayor a los 10.000 habitantes por kilómetro cuadrado.

También nos encontramos con cuarteles que tienen una densidad de población mayor a las 5000 habitantes por kilómetro cuadrado, los cuarteles: 18, 13, 5, 19, 4, 10, 6 y 1. La mayoría de los cuales también se encuentra los suburbios de la ciudad. Por su parte los cuarteles que tienen una menor densidad de población forman parte del ejido: cuarteles: 50, 36, 23, 47 y 54.

Distribución de la población esclava

La distribución de la población esclava en la ciudad de Buenos Aires se concentra en la zona céntrica, lo cual es ciertamente previsible, dado que en estos cuarteles se concentra la riqueza de la ciudad. También presentan un importante porcentaje de población esclava algunos cuarteles de los suburbios que rodean la zona céntrica: 5, 6 y 13. En los cuarteles 5 y 6 pueden encontrarse algunas fábricas y comercios importantes cuyos propietarios eran dueños de esclavos. Incluso en el cuartel 15 que formaría parte del ejido de la ciudad, había una importante actividad comercial dado que se ubicaba costas de carretas, depósitos y mercados, en los cuales se puede intuir que la presencia de esclavos era importante (Guzmán, 2009: 7 y 12). En términos generales las zonas del ejido y determinadas zonas de los suburbios es donde hay una menor concentración de población esclava (Mapa A2).

La población inmigrante

La ciudad de Buenos Aires fue un foco de atracción para los inmigrantes, tanto internos como externos, al menos desde mediados del siglo XVIII, en este caso vamos a analizar la distribución espacial de los inmigrantes. Para ello vamos a separar a los inmigrantes, por un lado, entre los que nacieron fuera de Buenos Aires, es decir incorporando a los inmigrantes internos; y por otro lado incorporando únicamente a los nacidos en el exterior (de la actual Argentina).

En el mapa A3 se puede observar el porcentaje de población de los nacidos fuera de Buenos Aires. En este caso podríamos decir que la distribución no refleja una tendencia



definitiva, dado que entre los cuarteles de mayor concentración encontramos zonas del centro, zonas de los suburbios y zonas del ejido (cuarteles: cuatro, 23,3,52, 11, 1). No obstante, si podemos señalar que los cuarteles con menor concentración de inmigrantes son los que conforman el ejido. Posiblemente este comportamiento tenga que ver con las diferentes localizaciones de los distintos orígenes de inmigrantes, no obstante, eso lo analizaremos con mayor profundidad más adelante.

En cuanto a los nacidos en el exterior la distribución se encuentra claramente concentrada en los cuarteles del centro de la ciudad, aunque también encontramos algunos cuarteles de los suburbios y del ejido (23, 20, 6 y 52) que también tienen una concentración relativamente alta de inmigrantes nacidos en el exterior. Los cuarteles que reflejan una menor concentración de emigrantes forman parte sobre todo del ejido, aunque también observamos algunos cuarteles de los suburbios (46, 13, 31, 1 y 16). En términos generales podríamos decir que son cuarteles alejados de la zona céntrica.

En cuanto a los diferentes orígenes de los inmigrantes, es posible apreciar dos tendencias importantes. Los españoles y los europeos tienen una alta concentración en la zona céntrica, pero también en zonas de los suburbios cercanas al centro. Mientras que africanos, inmigrantes internos e inmigrantes de los actuales países limítrofes se concentran en zonas de los suburbios y el ejido. En este último grupo los africanos e inmigrantes limítrofes parecen habitar los cuarteles más lejanos, mientras que la presencia de inmigrantes internos parece ser más relevante en zonas algo más cercanas al centro de la ciudad.

Evidentemente los españoles y europeos son los que tienen la capacidad económica como para vivir y trabajar en la zona céntrica, y si bien, los principales comerciantes eran de este origen, también es cierto que una gran cantidad de españoles y europeos en general tenían un oficio manual, por lo que deberíamos asignar un rol, no solo a la parte económica, sino también a las conexiones y redes migratorias (Dmitruk, 2016: 87 y 92).

Con respecto a la población porteña es de destacar que presenta una mayor concentración en las zonas alejadas del centro. Resulta posible que el creciente precio de las propiedades haya terminado por expulsar a parte de la población porteña hacia la periferia y el ejido (Aliata, 1993).



Distribución de la población según ocupación

Para realizar un análisis de la distribución espacial según las ocupaciones, anteriormente hemos definido que preferimos utilizar categorías socio ocupacionales³, es decir que no solo nos permitan indagar el tipo de actividad que se realiza, sino también el lugar que ocupan los determinados oficios en la estratificación social.

Tanto en el estado de la cuestión como al inicio del capítulo hemos revisado parte de la bibliografía sobre la temática, en la cual en la zona céntrica pareciera estar la mayor concentración de: grandes comerciantes, funcionarios de alto nivel y profesionales (categoría I); en la zona periférica habría una mayor presencia de artesanos (IV) y comerciantes pequeños y medianos (II); mientras que en los cuarteles alejados se destacarían los oficios manuales, tanto calificados como no calificados, así como también las ocupaciones relacionadas con el trabajo rural (IV y V).

En cuanto a los resultados obtenidos se observa que la categoría I presenta un porcentaje importante en los cuarteles céntricos, pero, llamativamente también tiene un porcentaje superior al registrado para toda la ciudad (11%) en zonas de los suburbios y el ejido (cuarteles: 16, 47, 10, 5 y 8), con lo cual debemos matizar nuestra postura inicial. No obstante, si es posible mencionar que el porcentaje de la categoría en cuestión es muy reducido en la mayor parte de los cuarteles del ejido, que, de hecho, son los cuarteles que presentan un menor porcentaje de grandes comerciantes, funcionarios y profesionales (mapa A4).

Entre los comerciantes pequeños y medianos se observa una importante presencia tanto en la zona céntrica como en los suburbios, pero su porcentaje disminuye bastante en cuanto entramos al ejido (mapa A5).

Los empleados públicos y privados constituían una mano de obra calificada, muchos de ellos trabajaban para la administración del gobierno, las fuerzas armadas o la iglesia. Aunque también hay empleados que trabajan para tiendas y comercios como posiblemente se trate de algún tipo de encargado o contable. Esta categoría presenta una mayor relevancia en los suburbios de la ciudad, aunque tienen especial importancia en algunos cuarteles que, si bien forman parte de los suburbios, resultan cercanos a la zona céntrica (mapa A6).

³ A modo de refresco, la siguiente serían las categorías utilizadas:

I) grandes comerciantes, hacendados, funcionarios (civiles, militares y eclesiásticos) y profesionales.

II) Comerciantes pequeños y medianos

III) Empleados públicos (civiles y militares), eclesiásticos y privados.

IV) Trabajadores Manuales Calificados y labradores.

V) Trabajadores Manuales Calificados aprendices, Trabajadores Manuales no calificados, puesteros y comercio al menudeo, y Trabajadores Rurales.



En cuanto a los trabajadores manuales calificados, los artesanos, tienen una importante relevancia en la zona de los suburbios, lugar donde parecieran estar la mayoría de los talleres. Mientras que su porcentaje se reduce bastante en la zona céntrica y en algunos cuarteles del ejido (mapa A7).

En cuanto a la categoría V, qué implica a los trabajadores manuales no calificados (peones, mozos, changarines), aprendices de artesanos, puesteros y comerciantes al menudeo, como era de esperarse presenta una importante representación en la zona del ejido, donde se concentra la demanda de estas ocupaciones. Mientras que por el contrario la zona de menor representatividad resulta ser los suburbios (mapa A8).

Conclusión

A partir de lecturas y trabajos anteriores (Johnson & Socolow, 1980: 334; Socolow, 1982: 221; González Bernaldo, 2001: 52; Di Meglio, 2006: 29; Guzmán, 2012; Dmitruk, 2014, octubre a) es posible formarse una cierta idea de lo que era la distribución espacial en la ciudad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX y más específicamente en el momento del padrón de 1827: la densidad de población se concentraría en la zona céntrica, los esclavos y también los extranjeros (especialmente los provenientes de Europa) también se concentrarían en la zona céntrica,. Asimismo, los sectores más privilegiados de la sociedad porteña: comerciantes, funcionarios, profesionales y hacendados tendrían una mayor presencia en el centro de la ciudad; los comerciantes pequeños y medianos en los suburbios, mientras que los trabajadores manuales tendrían mayor participación en los suburbios y el ejido.

En términos generales existe una coincidencia con respecto a las obras leídas sobre la temática, sin embargo, también hemos encontrado algunos matices que merecen ser resaltados.

En cuanto a la densidad de población, efectivamente se observa que la mayor parte se concentra en la zona céntrica, aunque también, hay cuarteles de los suburbios que tienen una densidad de población importante. Los esclavos se concentran en los cuarteles del centro, aunque llamativamente también tienen en una importante representación en algunos cuarteles de los suburbios que están ligados al comercio mayorista.

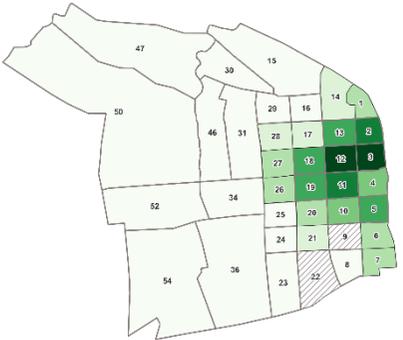
En el caso de los inmigrantes efectivamente se ha notado una mayor representación de españoles y europeos en el centro de la ciudad, por el contrario, los africanos como la población nacida en los actuales países limítrofes y la inmigración interna tiene una mayor representación en los suburbios y el Ejido.

En cuanto a las ocupaciones se ha encontrado un panorama similar al esperado, aunque llama particularmente la atención la presencia de grandes comerciantes en cuarteles localizados en zonas de los suburbios y el Ejido, los cuales se tratan, en realidad de comerciantes mayoristas ligados al abasto de la ciudad.

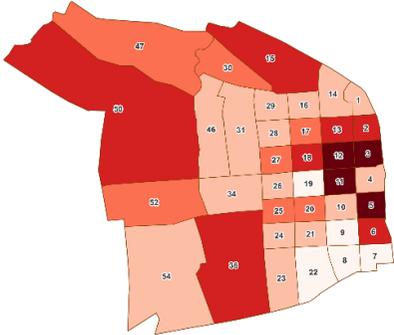
Finalmente, las tareas pendientes para lograr un mejor avance de la investigación sería realizar georreferenciación de una mayor cantidad de indicadores: distribución porcentual de la población según grupo socio étnico (“color”), según sexo, y según grupos inmigrantes.

Anexo Mapas

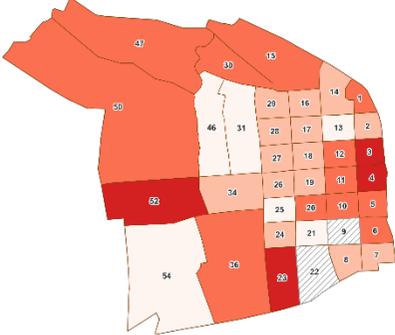
Mapa A1. Densidad de población según cuartel. Ciudad de Buenos Aires. 1827



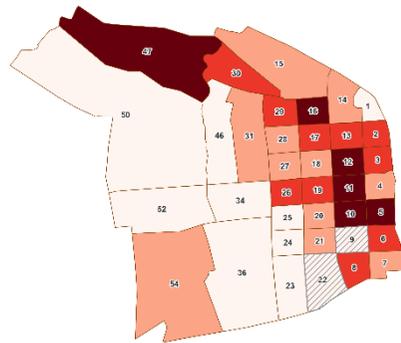
Mapa A2. Población esclava según cuartel (%). Ciudad de Buenos Aires. 1827



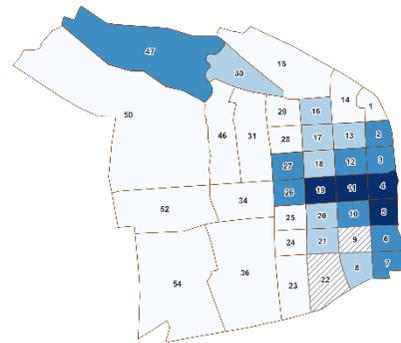
Mapa A3. Población inmigrante según cuartel (%). Ciudad de Buenos Aires. 1827



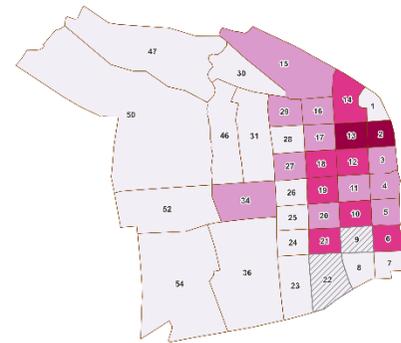
Mapa A4. Categoría socio ocupacional I según cuartel (%).
Ciudad de Buenos Aires. 1827



Mapa A5. Categoría socio ocupacional II según cuartel (%).
Ciudad de Buenos Aires. 1827

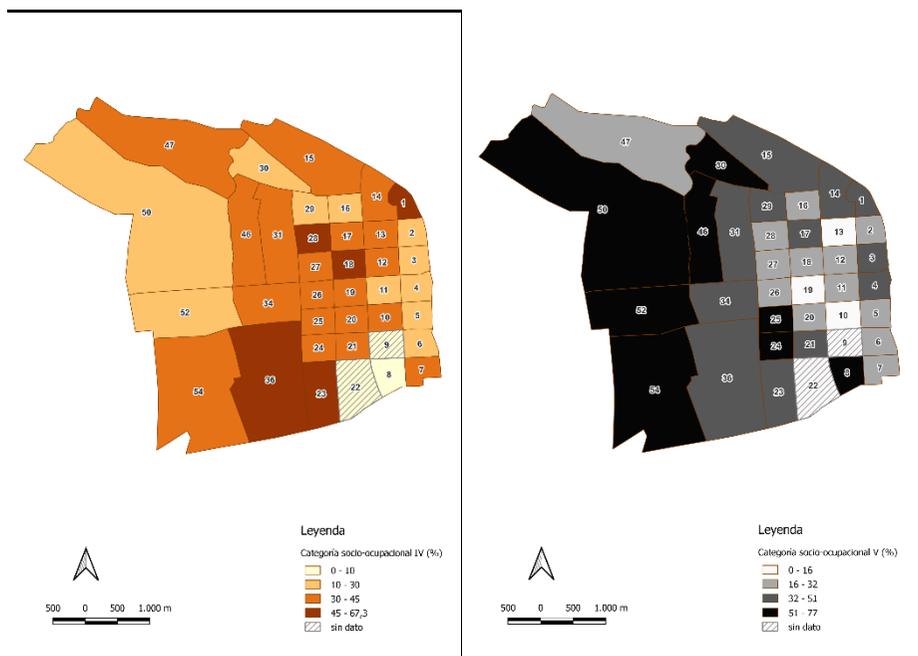


Mapa A6. Categoría socio ocupacional III según cuartel (%).
Ciudad de Buenos Aires. 1827



Mapa A7. Categoría socio ocupacional IV según cuartel (%).
Ciudad de Buenos Aires. 1827

Mapa A8. Categoría socio ocupacional V según cuartel (%).
Ciudad de Buenos Aires. 1827



Fuente: Elaboración propia en base a: Archivo General de la Nación: Sala X 23-5-5 y 23-5-6.



Bibliografía

Aliata, F. (1993). Edilicia privada y crecimiento urbano en el Buenos Aires posrevolucionario, 1824-1827. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, 3ª serie, nº 7, pp. 59-92.

Di Meglio, G. (2006). Viva el bajo pueblo!: la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Dmitruk, L.P. (2014, octubre a). Determinantes del empleo en la Ciudad de Buenos Aires post colonial. Trabajo presentado en: XXIV Jornadas de Historia Económica Argentina, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 1, 2 y 3 de Octubre.

González Bernaldo, P. (2001). Civilidad y política en los orígenes de la nación Argentina: la sociabilidad en Buenos Aires 1829-1862. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Guzmán, T. (2009). Distribución espacial de la riqueza y población en la ciudad de Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca.

Guzmán, T. (2012, octubre). La estructura ocupacional y la economía urbana de Buenos Aires hacia 1827. Trabajo presentado en: III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica Argentina, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, del 23 al 27 de octubre.

Johnson, L. & Socolow, S. (1980). Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. Desarrollo Económico, v 20, nº 79.

Pértille, V. & Manoilloff, R.O.A. (2016). LA CIUDAD / ELEMENTO ESPACIAL. Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Año 13. Nº 25. Enero. Resistencia: Facultad de Humanidades. UNNE.

Socolow, S.M. (1982). Buenos Aires at the time of independence. En: Ross, B. y Mc Gann. Buenos Aires, 400 years. Austin: University of Texas.